



Recital centrado en su mayor parte, las obras de Prokofiev y C. a s s a d ó, entre un cierto

romanticismo y un cierto neoclasicismo —con tintes cercanos al expresionismo el primero y próximos a un prudente y elegante nacionalismo el segundo— al que se añade una curiosidad claramente emparentada con el romanticismo, las *Dos piezas para violonchelo y piano*, inéditas hasta 1965, son obra de un Webern adolescente. Además, tenemos un genuino Webern al final, su *Op. 11*, una composición un tanto fuera de lugar en este programa pero cuya audición no molesta en absoluto, e incluso se agradece, siendo como es algo más que interesante y que siempre, si se interpreta con rigor y seriedad como es el caso, debe ser bien-

venido. Y es que los intérpretes, haciendo gala de una notable versatilidad, convencen al afrontar el legado de compositores tan distintos como los que aquí encontramos. Se emplean a fondo en Prokofiev y nos ofrecen una dignísima versión de tan importante composición, mientras que en Cassadó llegan a la exquisitez y a la serenidad sin caer ni en el almbaramiento ni en lo soporífero. Al primerísimo Webern se lo toman bastante en serio pero no se pasan; es algo bastante intrascendente y así lo afrontan. Basta con tocarlo bien y darle una cierta apariencia romántica, no da para más. Y al final, ya lo hemos dicho, una estupenda versión de, esta sí, una gran obra de Webern.

Josep Pascual